

Concordancia-discordancia de la acción tutorial de los docentes de las licenciaturas a distancia de la ESCA STO-IPN

ELIA OLEA DESERTI
eolea@ipn.mx

LAURA ENRÍQUEZ ALCÁZAR
lea_esca@hotmail.com

LETICIA MERCHAND ALVARADO
leticiamerchand@hotmail.com

ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO Y ADMINISTRACIÓN (ESCA), UNIDAD SANTO TOMÁS-INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL (IPN)

Línea temática

*Docencia, investigación e innovación educativas
Nuevos roles del docente*

Resumen

Esta ponencia presenta los resultados de una investigación que a nivel diagnóstico se realizó sobre las funciones de los profesores en la modalidad no escolarizada, centrándose en las acciones del tutor(a) con respecto a la comunicación y a la planeación curricular (elaboradas por el asesor).

El objetivo de este diagnóstico fue el de analizar la opinión de los alumnos inscritos en esta modalidad, con relación a la labor tutorial (comunicación que desde el inicio de cada curso se establece individual y grupalmente y los aspectos generales en cuanto a las actividades escolares y la evaluación). Para tal fin se elaboró un cuestionario al respecto, tipo Likert, el cual se publicó en plataforma y fue respondido por $n = 501$ estudiantes, quienes cursaban cualesquiera de los cuatro primeros niveles de las licenciaturas en Contaduría Pública, Relaciones Comerciales, Negocios Internacionales y Comercio Internacional.

Como conclusiones se resalta que los tutores son percibidos como docentes que realizan su rol adecuadamente ya que desde el inicio del curso se propició la comunicación y se retroalimentaron las actividades efectuadas por los estudiantes.

Palabras clave

Tutores en Educación a Distancia (EaD), tutores de programas de educación superior, investigación de tutores de licenciatura de EaD, opinión de alumnos sobre tutores, investigación de docentes del programa EaD.



Propósito

Compartir la experiencia de la primera escuela en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) que tiene sus licenciaturas en modelo de Educación a Distancia (EaD), específicamente de la licenciatura en Comercio Internacional que ya concluyó con la primera generación.

Introducción

Cuando se piensa en el docente, inmediatamente se piensa en la imagen de un maestro que presencialmente y de forma consuetudinaria atiende las necesidades de formación y personales de sus estudiantes. Sin embargo, en el siglo XXI, un docente no puede ser considerado de manera separada al modelo educativo a que está adscrito y que responde a un contexto, influido por la globalización, ya sea desde el punto de vista económico y/o educativo. En el caso de los modelos educativos nacionales, aunque a partir de los años setenta en adelante han sufrido modificaciones en cuanto a concepciones de aprendizaje de acuerdo con las corrientes pedagógicas imperantes y a los niveles educativos y objetivos, su fundamento filosófico ha permanecido sin muchos cambios hasta el presente. El artículo 3º de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, si bien guarda su misma esencia, ha tenido algunas renovaciones y adiciones acorde con lo publicado en el *Diario Oficial de la Federación*, el día 26 de febrero de 2013, en el que establece que el Estado garantizará la calidad de la educación obligatoria y que el ingreso de los docentes al servicio educativo y los cargos en que se desarrollan funciones de dirección o supervisión (desde educación básica hasta media superior) serán obtenidos por concursos de oposición, además de que se crea el Sistema Nacional de Evaluación Educativa (Ramírez, 2013).

Ahora bien, el país no se puede sustraer a la influencia que a nivel mundial se ha tenido de la globalización y la aplicación de la tecnología a todas las actividades del ser humano, así que con el crecimiento de la matrícula y las exigencias mundiales se requieren modelos pedagógicos que propicien una formación idónea en sus educandos. Aunado a ello, se encuentra el hecho de que a partir de la Segunda Guerra Mundial y del Movimiento del 68 hubo expansión de la oferta formativa y la matrícula de estudiantes (en todos los niveles) se incrementó. Por tanto, además de la cobertura, se ha requerido de modelos educativos que permitan aceptar a mayor cantidad de alumnos que soliciten el servicio educativo y ofrecerles una formación que responda a las necesidades de este siglo ya que hay que contar con egresados preparados que puedan hacer frente a la demanda de competencias establecidas a nivel internacional. Se ha incrementado la necesidad de tener claustros de docentes que, a través de sus funciones, desarrollen saberes en los estudiantes, de tal forma que éstos sean capaces de entender y atender las necesidades de su entorno, construir su propio conocimiento y ayudar a resolver los problemas de su hábitat, así como saber trabajar en colaboración, hacer un manejo adecuado de las Tecnologías de la



Información y la Comunicación (TIC) y que, además de la proyección que deseen tener, sean capaces de comunicarse en otro idioma, independientemente del materno.

Destinatarios

La población objeto de estudio fueron los tutores de los programas de Educación a Distancia de la Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Santo Tomás (ESCA STO), quienes se encontraban atendiendo a grupos que cursaban unidades de aprendizaje de los niveles I, II, III y IV de las licenciaturas en Contaduría Pública, Relaciones Comerciales, Negocios Internacionales y Comercio Internacional.

Modelos educativos y labor docente

En la última década del siglo XX, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declara la necesidad de que las instituciones de educación superior cuenten con un modelo educativo que favorezca la adquisición de conocimientos, la estructuración de la inteligencia y de facultades críticas que propicien una participación social que se retroalimente con valores éticos y creativos que fomenten la comunicación y adaptación al cambio con apertura al proceso de la globalidad a nivel local y mundial.

De hecho, esto se refleja en las instituciones educativas, tales como el IPN que en la actualidad cuenta con un modelo educativo que durante la última década ha regido la formación académica de sus estudiantes y que a partir de menos de un lustro ha dado lugar a la instrumentación de currículos no escolarizados a nivel superior y medio superior. El eje sobre el que se desarrolla es la renovación de la práctica educativa, de tal manera que el estudiante tenga un papel vinculado con su entorno, del cual aprende y se adapta.

Este modelo educativo en el IPN, implementado a nivel medio superior y superior, ha logrado una renovación de la práctica educativa, de tal forma que el alumno se adapte a los cambios de su entorno, por lo que se habla de una estructura flexible, dinámica, integral, de alta calidad científica, tecnológica, humanista y centrada en el estudiante, quien a través de un aprendizaje autónomo sea capaz de construirlo, por lo que debe apoyarse en la investigación sobre los contenidos programáticos. De hecho, la trascendencia de este modelo también se observa en que al estar centrado en el aprendizaje la investigación se convierte en un eje fundamental ya que existe la necesidad de actualizar y acrecentar el capital intelectual. Así la investigación y el posgrado proporcionan las capacidades académicas y humanas para la formación continua y el aprendizaje a lo largo de la vida, fortaleciendo el aprender a aprender, a hacer, a ser y a convivir (IPN, 2004, pp. 65-67, 71 y 79), que desde Freire han estado presentes en el proceso educativo, reforzándose a partir del reporte que para la UNESCO coordinó Delors en 1996.

El modelo (Figura 1) orienta la oferta educativa y la forma en que se adquiere el conocimiento, garantizando un perfil de egreso con características comunes compartidas entre los egresados.



Asimismo, se procura cumplir con los requerimientos de una educación de calidad referidos a la equidad, la pertinencia, la relevancia, la eficiencia y la eficacia, respondiendo a las necesidades y expectativas sociales.



Figura 1. Modelo educativo del IPN

Bustamante, Y. (octubre de 2007). "Cambios en la gestión institucional para responder a los desafíos del presente". Ponencia presentada en el Encuentro Nacional Integración, Innovación y Futuro de la Educación Media Superior SEP-ANUIES. Ciudad de México

Este modelo educativo es holístico, de aplicación a los niveles medio superior, superior y posgrado. En la actualidad, se tienen programas presenciales, así como programas a distancia en estos tres niveles, además de los que combinan modalidades presenciales con no presenciales, éstos garantizan el tránsito de estudiantes entre modalidades, niveles y etapas formativas para contribuir a la apertura de mayores oportunidades y asegurar la equidad educativa. Sin embargo, para el éxito de los mismos, el docente juega un rol protagónico.

El docente y sus funciones que repercuten en el éxito curricular

Antes de retomar los aspectos sobresalientes del docente es necesario puntualizar que antiguamente se pensaba en el modelo educativo tradicional como algo únicamente presencial en el que el profesor sólo reproducía los contenidos, siendo prácticamente el único protagonista ya que el alumno se dedicaba a recibir las enseñanzas a través de lo que el maestro explicaba y del libro de texto que estudiaba, convirtiéndose en un memorizador y un repetidor de lo que decía su profesor y estudiaba en su libro. Aquí los contenidos eran los temas que se aprendían en distintas asignaturas, sin tener mucho cuidado en la relación que



guardaran entre sí o la aplicación de los mismos, de igual manera, no se consideraba con mucha trascendencia la opinión de los propios alumnos. Había que acumular los conocimientos y traducirlos en papeles que permitieran ir escalando (en forma individual) el ámbito socioeconómico que se concretaba en estatus. La relación que se establecía entre el profesor y los estudiantes era totalmente desigual, sin embargo, sobre esta base se desarrollaron todas las reformas educativas que a nivel nacional y estatal dieron vida a la formación educativa en las distintas instituciones. A pesar de ello y, por supuesto, no era un modelo malo (como perjudicial) ya que reflejaba los requerimientos de la época. En la actualidad se cuenta con profesionales maduros que fueron formados en esos modelos (del siglo XX), que responden al ritmo de vida de este siglo y que no tuvieron problemas de adaptación porque su vida estudiantil, necesidades contextuales y grupos de pertenencia correspondían a otro momento y satisfacían la forma de vida imperante, aun cuando en un aquí y ahora sí requieren de la adaptación al paradigma educativo del siglo XXI.

De allí que sea necesario resaltar la importancia de que los docentes adapten sus funciones a los modelos educativos que respondan a las necesidades del medio. De acuerdo con Sánchez, “el modelo educativo debe contener un patrón conceptual que esquematice de forma clara y sintética los elementos y actores que integran la práctica educativa y que oriente a los docentes y a todos los actores involucrados, hacia una construcción del proceso de enseñanza y de aprendizaje, otorgando sentido social a la formación de los alumnos con un enfoque pedagógico orientado hacia la necesidad de los mismos y de la sociedad en que se desenvuelven” (2013, p. 30).

Al docente tradicional sólo se le adjudicaba el trabajo en el aula, sin la posibilidad de intervenir en la gestión y mucho menos en el sistema educativo. Sin embargo, para la OREALC/UNESCO (2005) el desempeño profesional de un docente depende del nivel de involucración y responsabilidad que sientan con respecto al propio desarrollo de su escuela y de la educación en general. Así que ya en la década de los noventa, principalmente y en adelante, los representantes sindicales de los docentes mexicanos participaron en las decisiones que a nivel de política educativa se establecieron a lo largo de los sexenios presidenciales.

De acuerdo con Valdés, Cuenca, Rizo, Robalino y Astorga (2005), el docente, desde una visión renovada integral, tiene un rol que abarca las dimensiones de los aprendizajes de los estudiantes (su misión es que los estudiantes aprendan), lo que está ligado a otras dos dimensiones: la de la gestión educativa (hacer suya la escuela y la realidad de las políticas que ahí se aplican, siendo críticos y propositivos, por lo que se relacionan con docentes de otros centros) y la dimensión de las políticas educativas en las que es conveniente que participen en su formulación, aplicación y evaluación.

La docencia como profesión no es una responsabilidad individual ya que el maestro es un actor social que se mueve en un marco de educación pública a cargo del Estado y en una macroorganización, por lo que Aguerro expresa que es necesario considerar “desde dónde se piensa el hacer docente y su profesionalidad” (2010, p. 241). Por lo tanto, y tomando en



consideración la importancia de su papel en la sociedad, se requiere de su participación en el análisis y toma de decisiones sobre los cambios de los modelos educativos. De igual manera, entre más joven sea el discente, los maestros son tomados de modelos, por lo que su conducta tiene repercusiones en la formación de las comunidades educativas. De ahí que no se quiere dejar de mencionar que los docentes, adscritos ya sea en modelos educativos escolarizados o no escolarizados, tienen una parte emocional imposible de ignorar si es que se desea hablar de un docente integral. Se requiere tener conciencia emocional que permita un manejo adecuado de inteligencia y competencia emocional (Lira y Vela, 2013).

Contexto

Los apartados anteriores se orientaron a hablar sobre el docente en general, puesto que la mayoría de los tutores que participan en los programas a distancia en el IPN, en la ESCA STO, fueron formados en modelos escolarizados y algunos trabajan tanto en la modalidad presencial como en la modalidad a distancia, por lo que se hablará de los maestros que participan en estos modelos de vanguardia. Por tanto, las autoras de esta ponencia se dieron a la tarea de investigar a nivel de diagnóstico cómo los alumnos percibían las funciones de sus tutores, se realizó la aplicación del cuestionario en el bimestre de octubre a diciembre de 2011. Esta investigación ha servido de insumo para el desarrollo de otro estudio que se está llevando a cabo actualmente con respecto a las figuras académicas que intervienen en estas licenciaturas no escolarizadas.

Marco de referencia

El docente-tutor en programas de modelos no escolarizados

La aplicación de las TIC a la enseñanza ha dado lugar a modelos pedagógicos que se basan en el uso de una plataforma tecnológica y en una planeación de las actividades de aprendizaje en forma más detallada; asimismo, en el desarrollo exitoso manifestado por el aprendizaje de los estudiantes, se requiere de personal distinto al de los programas presenciales. Para la producción de los materiales que apoyan el estudio de los contenidos se necesita de la celda de producción (el especialista en los contenidos, un pedagogo, un comunicólogo, un diseñador y el informático) y para el seguimiento respecto del cómo funciona la plataforma y solucionar problemas de los usuarios es indispensable un administrador, especialista en informática. Por último, quienes le dan vida al proceso y lo siguen, retroalimentan las acciones y apoyan a los estudiantes son los docentes, ya sean los asesores o los tutores.

Cabe mencionar que aunque desde el año 2008 la UNESCO preparó un proyecto denominado "Estándares UNESCO de competencia en TIC para docentes", la Secretaría de Educación Pública, en sus programas educativos y los programas institucionales a nivel de educación superior, concretados en sus escuelas y áreas específicas, han establecido especialidades, diplomados y cursos que tienen que cubrir los docentes interesados en participar en modelos de educación a distancia. Sin embargo, no se ha logrado resolver el problema de comunicación,



realizado por medio de una plataforma tecnológica, traduciéndose en deserción de los estudiantes inscritos en programas no convencionales.

Los tutores que desde el inicio de un curso establecen comunicación con los estudiantes tienen que tener en claro que viven en una sociedad red, por lo que requieren un nivel de experticia en el uso de las TIC. De acuerdo con la Organización de Estados Americanos (OEA) (2008), el objetivo de la tutoría virtual es facilitar el desempeño del estudiante al promover su retención en el curso, así como el que llegue a aprendizajes significativos que culminen con un desempeño favorable. Se indica como responsabilidad del tutor el que se tenga un control permanente de las actividades que realizan los alumnos durante un curso, facilitando la comunicación y retroalimentando las tareas desarrolladas por los estudiantes.

De hecho, el tutor desarrolla las siguientes funciones:

- Realiza un seguimiento motivacional y académico de los estudiantes, estimulándolos de tal forma que la dinámica no decaiga.
- Debe generar confianza, estableciendo comunicación empática (cálida) y mostrando tolerancia.
- Organiza y planifica las tareas en tiempo y forma, acompañándolas de retroalimentación permanente, de tal modo que brinde seguridad en el hacer.
- Posee dominio del lenguaje escrito, de tal manera que exista comprensión adecuada de lo que indica durante sus intervenciones, siendo sistemático y responsable de sus comunicaciones en línea.
- Cuenta con conocimientos pedagógicos en relación con los temas de las unidades de aprendizaje, haciendo ágiles y apropiadas sus participaciones.
- Es creativo y flexible, adaptándose a los imprevistos
- Es capaz de reflexionar sobre su práctica tutorial.

En el caso específico de la ESCA STO, como de los docentes que participan en las licenciaturas a distancia, casi todos son egresados del modelo presencial, se les ofrecen cursos que contribuyen a su formación en programas a distancia, sin embargo, no siempre se logra el objetivo. Al decir de Lira y Vela: "las personas requieren desaprender al mismo tiempo que aprender para lograr un aprendizaje transformacional que permita no sólo adquirir nuevos conocimientos, sino también estimular la modificación del comportamiento a la luz de la revisión de sus propios marcos de referencia" (2013, p. 21).

Procedimiento

Para el desarrollo de esta investigación se estableció:

Tipo de estudio. Exploratorio y transversal con fines de diagnóstico.



Objetivo. Analizar la opinión de los alumnos con respecto a las funciones de los tutores en relación con la comunicación individual y grupal, las actividades escolares y la evaluación.

Supuesto. Los estudiantes de la modalidad no escolarizada perciben que sus docentes-tutores realizan sus funciones adecuadamente. Para ello se consideró como lo más representativo de las acciones tutoriales lo referente a:

Comunicación

- En relación con el curso (información respecto del mismo, así como la forma de trabajo, objetivos, contenidos y los criterios para la evaluación).
- Vinculación de los estudiantes (con él mismo y entre ellos).
- Comunicación escrita y a través de la plataforma.
- Repercusiones en el clima que se desarrolló durante el módulo.
- Participación en foros.
- Estimuló a que los estudiantes siguieran investigando por su cuenta.

Atención prestada a las actividades de los estudiantes

- Retroalimentación de las actividades en tiempo y forma.
- Animación a la participación individual y en pequeños grupos.

Instrumento usado para recolectar la información. Se elaboró un cuestionario, tipo Likert, integrado por diecisiete preguntas y cinco niveles de respuesta. Para el caso de esta ponencia sobre los tutores se tomaron únicamente diez que tienen que ver con la comunicación y la atención que se dio al trabajo de los alumnos.

Población y muestra. Se solicitó a los alumnos de la modalidad no escolarizada, quienes estaban concluyendo el bimestre, correspondientes a los niveles I, II, III y IV de las licenciaturas en Contaduría Pública, Relaciones Comerciales, Negocios Internacionales y Comercio Internacional que después de haber realizado la última actividad de la evaluación formativa dieran respuesta al cuestionario (se publicó al final de la unidad de aprendizaje). La muestra al final fue conformada por $n = 501$ sujetos (estudiantes) voluntarios.

Aplicación del cuestionario. El instrumento fue publicado en plataforma (octubre-diciembre de 2011).

Impacto y resultados

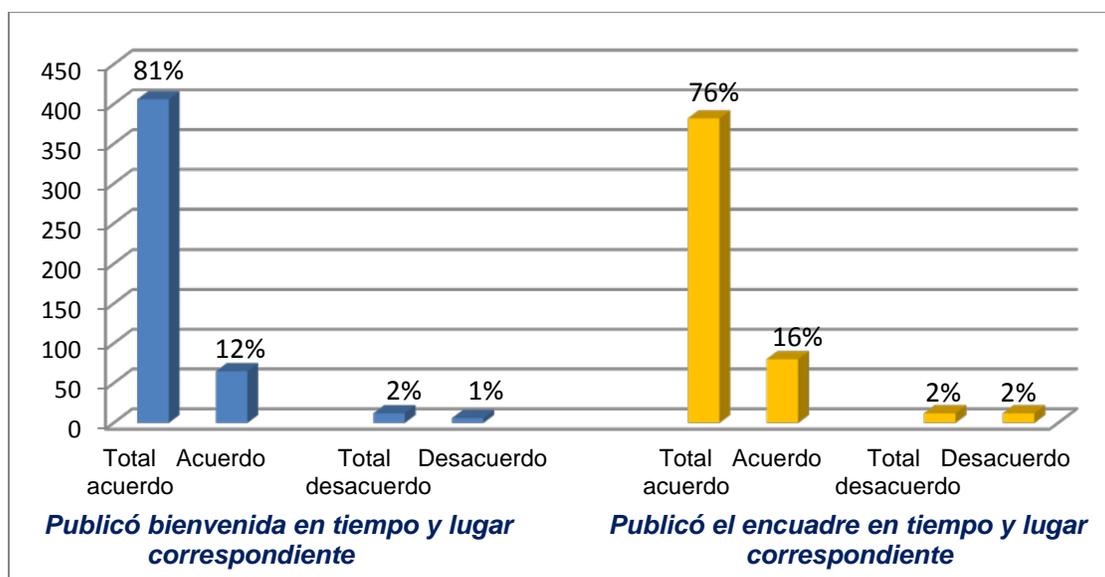
Resultado

En la imagen de la información recabada por el cuestionario e ilustrada a través de figuras es importante resaltar que lo presentado en esta ponencia es parte de un diagnóstico y de un análisis mayor (de más afirmaciones aplicadas y considerando los cinco niveles de respuesta)



que se han tomado como insumo para una investigación que actualmente se encuentra en proceso. En el caso de esta ponencia, escrita con respecto a la opinión en concordancia y discordancia de los alumnos en relación con la acción tutorial de los docentes en la licenciatura que estudian, en las gráficas se incluyen sólo las respuestas que corresponden a las posiciones positivas o negativas (Total acuerdo, Acuerdo, Total desacuerdo y Desacuerdo), por lo que la suma de los porcentajes de las barras no completan el cien por ciento. De hecho, se excluyeron los datos de la parte central que representan las respuestas de indecisión puesto que impiden identificar la predisposición positiva o negativa con respecto a la acción tutorial.

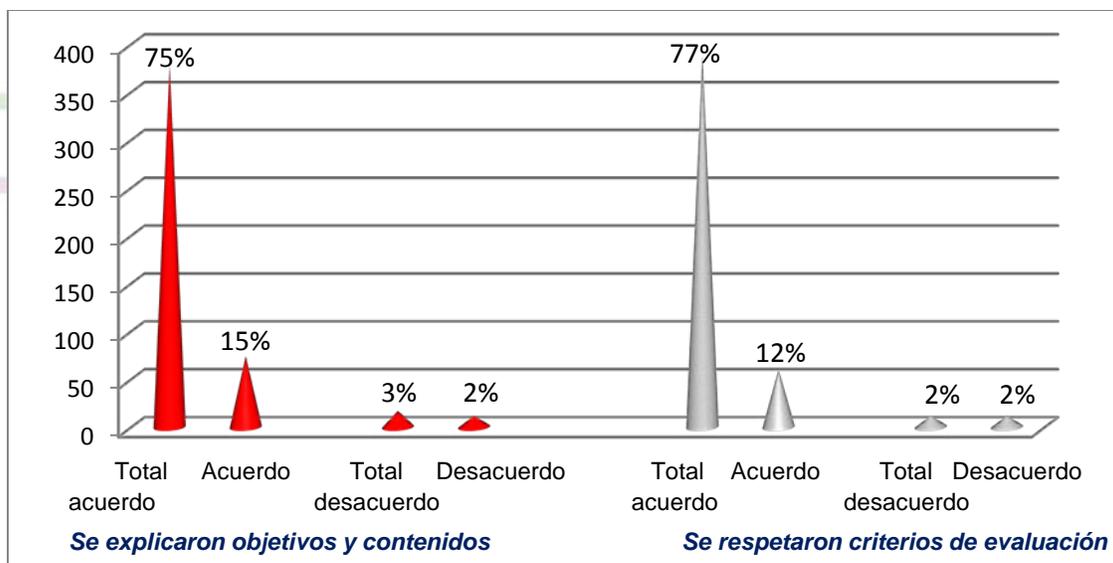
Ahora bien, como parte inicial del análisis se quiere mencionar que un aspecto fundamental para el éxito de programas a distancia es que los participantes tengan claro cuál es la unidad de aprendizaje, cuál va a ser la metodología del trabajo y, especialmente, que se sientan parte del grupo y que no están solos, por lo que el mensaje de bienvenida cobra relevancia.



Gráfica 1. Introducción al módulo y metodología a seguir

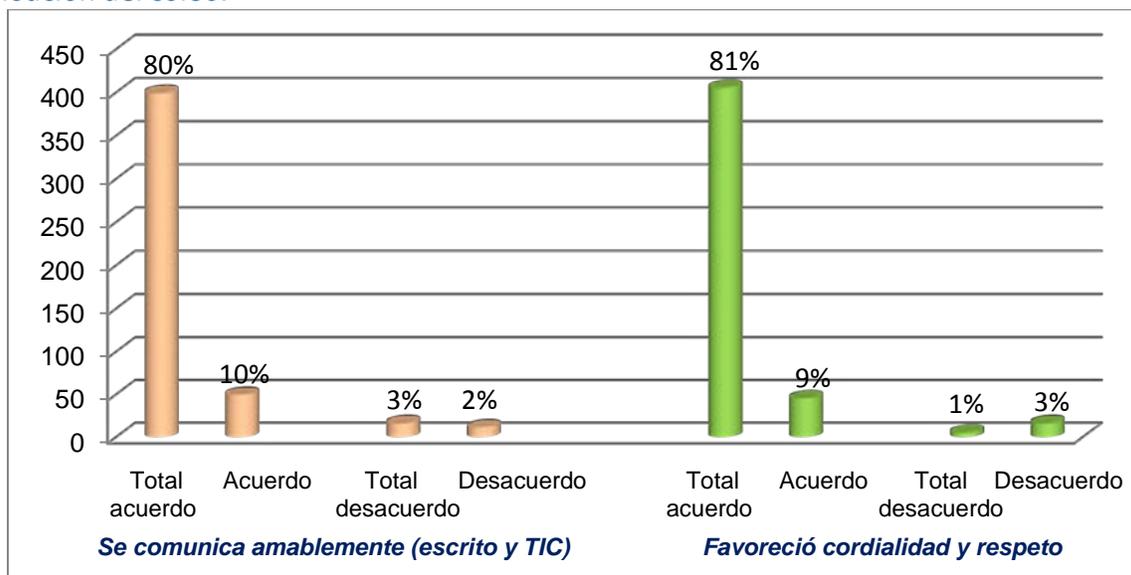
De acuerdo con las respuestas del reactivo correspondiente a la introducción, para la mayoría de los estudiantes sí hubo una bienvenida antes de iniciar el trabajo. Asimismo, se indicó que el encuadre fue publicado a tiempo y en el espacio inicial de la unidad de aprendizaje. Sólo una mínima parte de ellos (4%) no estaban seguros de que se hubieran incluido el saludo y la forma de trabajo al inicio del programa.





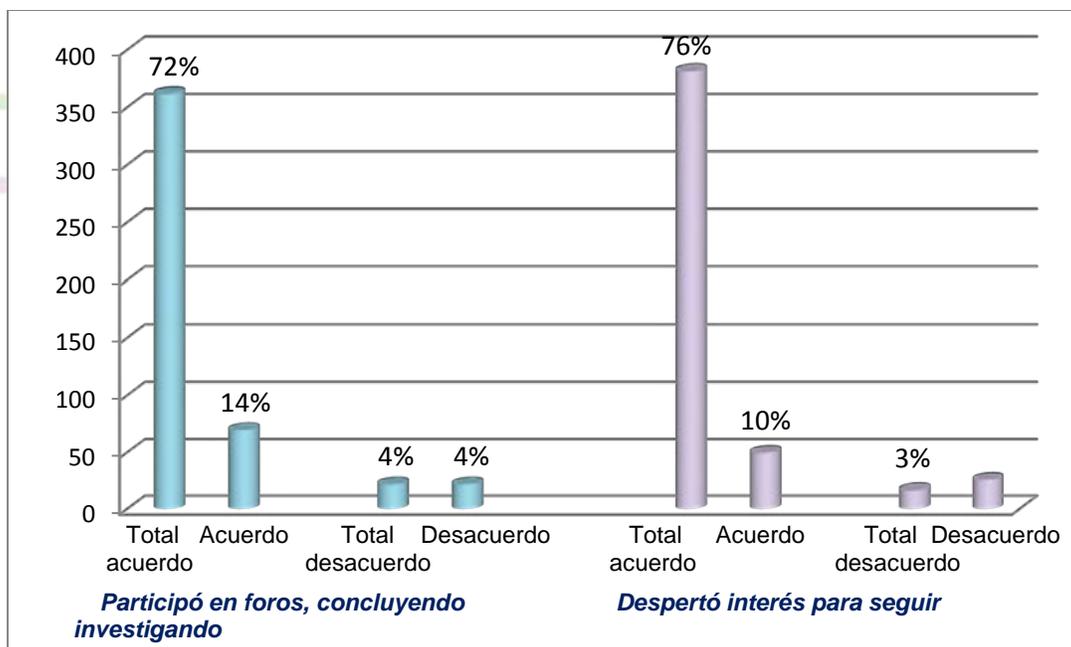
Gráfica 2. Información sobre el programa a desarrollar

Con base en la opinión de la mayoría de los estudiantes, también se explicaron los objetivos a alcanzar y su relación con los contenidos (excepto para el 5% de los participantes). Para el 89% de los alumnos se siguieron los criterios establecidos (al inicio) a fin de considerarse en la evaluación del curso.



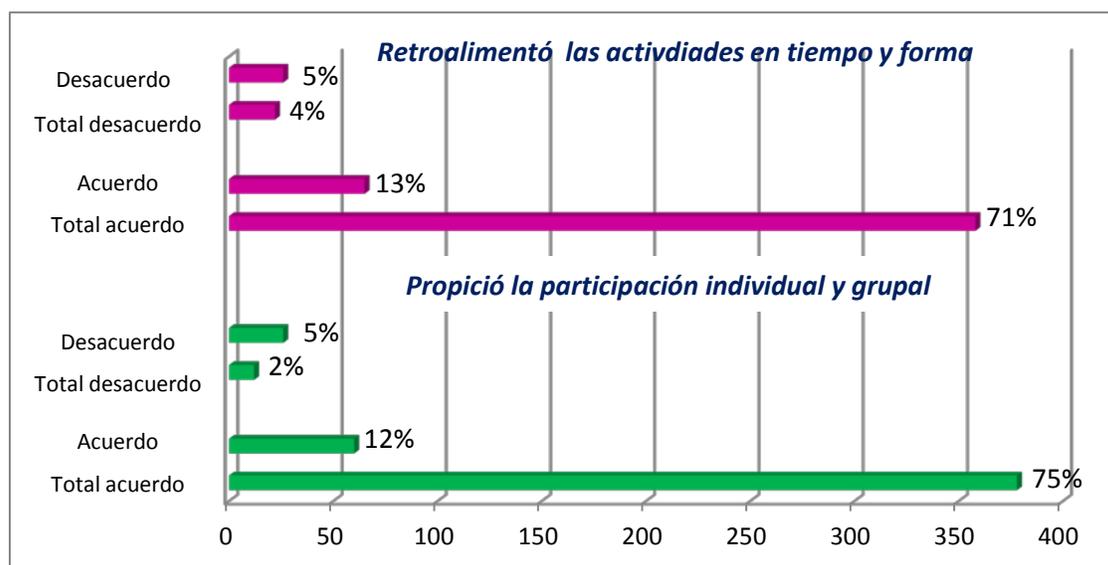
Gráfica 3. Repercusiones de la comunicación establecida por el tutor

Con respecto a las respuestas analizadas, también es la mayoría; el tutor se comunicaba de manera cordial, ya sea a través de mensajes o por la plataforma, lo que favoreció crear un ambiente relajado y cortés. Es uno de los aspectos determinantes para la permanencia de los alumnos en un curso no tradicional.



Gráfica 4. Atención al trabajo escolar realizado por los alumnos

Como se puede observar, aunque el nivel de acuerdo de los estudiantes es alto, el porcentaje es ligeramente menor a los porcentajes sobre los aspectos de la comunicación. En estos reactivos hay un 14% de alumnos (en desacuerdo o no supieron qué responder) que consideraron no participó en los foros o si lo hizo no se llegó a conclusiones y también con ese porcentaje de participantes no se logró interesarlos en seguir buscando información sobre los temas.



Gráfica 5. Retroalimentación en cuanto a actividades y participación

Relacionado con la retroalimentación realizada por el tutor (de manera oportuna) a las actividades de aprendizaje desarrolladas por los estudiantes se encontró el porcentaje más alto (16%) entre los que consideran que no lo hicieron así o que no están seguros de que así hubiera sucedido, lo que es inadecuado, ya que los participantes deben tener información oportuna de cómo están realizando las tareas. Asimismo, un 13% opinó que no propiciaban la participación o que estaban indecisos al respecto de que se estimulara a que intervinieran, ya fuera individualmente o con grupos de trabajo.

Discusión

De acuerdo con la opinión de la mayoría de los estudiantes de las cuatro licenciaturas a distancia de la ESCA STO se infiere que perciben que sus tutores realizan sus funciones de una manera adecuada, sin embargo, se encuentra cierto desacuerdo en cuanto a la comunicación intergrupal y con el tutor, así como en lo relativo a las actividades de aprendizaje.

Una de las limitaciones que se tuvieron es que al publicarse el cuestionario en la plataforma Moodle para que fuera respondido por los estudiantes no se contó con las respuestas al cuestionario agrupadas por estratos, por lo que se manejan globalmente. Aunque existe esta situación, se considera que es un insumo adecuado para el estudio que actualmente se desarrolla en donde se está recabando la información por cohortes de acuerdo con la licenciatura. De igual manera, el contar con esta investigación (no hay otra similar sobre licenciaturas en nuestra institución, a pesar de que en la actualidad se están concluyendo tesis de maestría sobre estas licenciaturas pero con relación a otros aspectos) ha permitido analizar y modificar el cuestionario para el estudio vigente. De acuerdo a la revisión teórica (considerada también en el instrumento para la investigación actual) se ha reflexionado sobre el tema de que los docentes-tutores lleguen a una práctica transformacional, de tal modo que se involucren totalmente con todos los estudiantes, estimulando su participación tanto a nivel de los resultados de sus tareas en los foros como en la relación-comunicación que establecen con sus compañeros y docentes. Debe existir una adaptación holística a los modelos no escolarizados (Sánchez, 2013), de tal forma que se atiendan las expectativas del alumnado como las necesidades sociales. Por lo tanto, se requiere que los tutores logren una transformación a través del desaprender-reaprender su rol ante los programas no escolarizados (Lira y Vela, 2013).

Conclusión

El tutor (de acuerdo con la mayoría de los estudiantes encuestados) se comunica adecuadamente y en forma efectiva con los alumnos al inicio del curso para explicar la forma en que se desarrollará el mismo, los objetivos a alcanzar y la forma en que se evaluará el desempeño estudiantil, realizándolo de manera cortés, lo que hace que los participantes sientan que hay un buen ambiente en el curso.

De manera repetitiva se establece que entre las funciones más importantes del tutor se encuentra la retroalimentación, en tiempo y forma, al trabajo realizado y el propiciar la



participación de los alumnos, sin embargo, en el caso de este diagnóstico, es la actividad la que en el decir de los estudiantes no se logra del todo.

En situación similar se encuentra el que despierte el interés de los alumnos en participar, ya sea individualmente o con sus compañeros, lo cual también es importante para el desarrollo del trabajo colaborativo, por lo que es aconsejable indicar a los tutores esta situación, de tal modo que se pueden utilizar estrategias que hagan sentir al estudiante la trascendencia de estar participando de manera permanente.

Aunque pareciera que en los programas de la ESCA STO y, en general, en escuelas de nivel superior no se hace manifiesta la importancia de lo emotivo en esta labor (más si se utiliza para ello una computadora), sería recomendable orientar la docencia no sólo al desarrollo científico y tecnológico (pensando en educación superior y posgrado), conforme a los estándares de calidad que se tratan de alcanzar y reiniciar el ciclo, sino que se ligara a un desarrollo del ser. Así se atendería la cuestión de pensar en el humano como un ser holístico, tanto en lo que corresponde a los tutores como a los estudiantes.

Referencias documentales

- Aguerrondo, I. (2006). Notas sobre formación y profesionalización docente. En Tenti, Emilio (Comp.). *El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- Bustamante, Y. (octubre 2007). "Cambios en la gestión institucional para responder a los desafíos del presente". Ponencia presentada en el Encuentro Nacional Integración, Innovación y Futuro de la Educación Media Superior SEP-ANUIES, Ciudad de México.
- IPN. (2004). Un nuevo modelo educativo para el IPN. *Materiales para la reforma*. Vol. 1. México: IPN.
- Lira, Y. & Vela, H. (2013). *Docencia integral: guía para desarrollar las competencias emocionales*. México: Trillas.
- OEA. (2008). El aprendizaje en el aula virtual. Material de apoyo al curso *Formación en Tutoría Virtual*. Bloque II.
- OREALC/UNESCO (2005). Protagonismo docente en el cambio educativo, en *PRELAC* (1). Santiago, Chile: OREALC/UNESCO.
- Ramírez, R. (Coord.) (2013). *La reforma constitucional en materia educativa: alcances y desafíos*. México: Senado de la República. Instituto Belisario Domínguez.
- Sánchez Sánchez, L. V. (2013). *Los modelos educativos en el mundo. Comparación y bases históricas para la construcción de nuevos modelos*. México: Trillas.

Valdés, H., Cuenca, R., Rizo, H., Robalino, M. & Astorga, A. (2005). En OREALC/UNESCO. Protagonismo docente en el cambio educativo, en *PRELAC* (1). Santiago, Chile: OREALC/UNESCO.

